

Josefina Muriel

*Hospitales de la Nueva España.
Tomo II. Fundaciones de los siglos
XVII y XVIII*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/
Cruz Roja Mexicana

1991

444 p.

(Serie Historia Novohispana, 15)

Cuadros, ilustraciones, mapas

ISBN Obra completa 968-36-1468-X

ISBN Tomo II 968-36-1469-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de febrero de 2015

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/hospitales/hne_t2.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D. F.

CAPÍTULO V

HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA O DE LAS "BUBAS" PUEBLA, PUE.

El barrio de Analco de la ciudad de Puebla, sitio en donde pululaban los pobres, fue escogido por unos buenos cristianos para fundar en él un hospital dedicado a atender a los enfermos de ese "mal vergonzoso" que eran las "bubas" o bien la sífilis.

Llamáronse los fundadores Astacio Coronel Benavides, que era caballero de Santiago y caballero de Su Majestad¹ y María Enriqueta Noreña, su mujer.

Devotos fieles de la Virgen María pusieron al hospital bajo su protección titulándolo de Nuestra Señora. Como no tenían hijos, sus bienes y aun su tiempo lo dedicaban a su obra. Don Astacio personalmente cuidaba del hospital. Mientras el fundador vivió, las cosas marcharon a pedir de boca, pero tras su muerte, pese a la gran dotación que de su propio caudal le había dejado, empezó a decaer.

A principios del siglo XVIII el hospitalito se hallaba en plena decadencia, por lo que se decidió pasar a los enfermos al hospital de San Pedro, haciendo en él —como ya dijimos en el tomo I—, una sala especial para enfermos de "bubas".

El edificio del hospital fue convertido en un mesón y casa de viviendas, y el total de los productos se enviaban al hospital de San Pedro, para ayudar a los gastos de curación exclusivamente de los sífilíticos.²

Así terminó la vida propia del hospital de Nuestra Señora. No así la obra de Astacio Coronel Benavides, pues ésta siguió realizándose y aun con mayor eficacia, en el hospital de San Pedro, durante más de un siglo.

¹ Echeverría y Veytia, *op. cit.*, t. I, p. 347.

² *Ibidem*, t. II, p. 608.

